
Formación diplomática en el nuevo contexto internacional

*Eduardo Ortiz**

Proceso de formación del diplomático

El proceso formador de diplomáticos para el nuevo siglo requiere de la incorporación de criterios más adecuados a la nueva realidad de las relaciones internacionales. Como en el caso de Chile, la inercia institucional afecta a los centros que entrenan a diplomáticos porque, en la mayoría de los casos, forman parte del sector público de sus respectivos países. Tan así es, que la Academia Diplomática Andrés Bello, como Dirección del Ministerio de Relaciones Exteriores, se ve afectada, o en ella se reproducen los problemas de una administración pública tradicional y hasta cierto punto anacrónica.

Institución y formación

La formación de diplomáticos está estrechamente ligada, como problema, a la carrera diplomática. En la medida en que ésta adolece de fallas graves, cualquier esfuerzo que se haga por modernizar y perfeccionar la formación se estrellará con la realidad que representa la carrera en la cual se forma el diplomático.

* Director de la Academia Diplomática Andrés Bello de Chile. Documento presentado durante la VII Reunión de Academias Diplomáticas de América Latina y el Caribe, celebrada en la Academia Diplomática del Instituto Matías Romero, en México, D. F., los días 13 y 14 de diciembre de 1999.

De lo anterior se desprende, con toda claridad, la necesidad de modernizar:

- La administración del Estado.
- La administración del sector exterior.
- La institución misma de formación de diplomáticos.

El contexto internacional

Asimismo, resulta importante hacer un diagnóstico correcto de la realidad sobre la cual se pretende actuar, esto es, el contexto internacional. En el presente es preciso tener en cuenta que la realidad internacional ha sido profundamente alterada por factores como:

- La globalización, entendida como fenómeno económico, de comunicación, cultural, social y político.
- La regionalización, como tendencia hacia la cual marchan claramente la mayoría de los países, misma que debe entenderse también como algo que excede lo puramente económico.
- La crisis del concepto clásico del Estado-nación soberano, orientado hacia la adquisición, conservación y acrecentamiento del poder.

Un nuevo diagnóstico de la realidad indica que hay un resurgimiento de los temas valóricos a nivel internacional y una conciencia más clara de que la política del poder tiene límites y requiere de justificaciones. Hoy, surgen o resurgen con fuerza otras dimensiones en el campo internacional, entre las cuales destacan:

- Derechos de las minorías.
 - Medio ambiente.
-

- Derechos humanos y justicia internacional.
- Condiciones laborales.
- Democracia y libertades.

Formación del nuevo diplomático

La formación de un nuevo diplomático, o de un diplomático que enfrente con éxito los nuevos tiempos, requiere de entrenamiento en nuevas destrezas. Entre éstas, cabe señalar las siguientes:

- Dominio de los grandes temas de la escena internacional de la posguerra fría; en particular, de las nuevas tendencias de la sociedad globalizada (cátedra de Relaciones internacionales de los nuevos tiempos).
 - El fenómeno económico internacional y los datos del comercio mundial (cátedras de Economía y Comercio internacional).
 - La integración regional (cátedras que examinen las experiencias en curso. Cátedras de Integraciones económicas).
 - América Latina en su especificidad histórica, política, económica, social y cultural (cátedra de Estudios latinoamericanos).
 - Estudios de área. Asia-Pacífico, América del Norte, Europa, Mercado Común del Cono Sur (modalidad metodológica: seminarios monográficos de un máximo de cinco sesiones).
 - Temas especiales como Seguridad y desarme, y Medio ambiente.
 - Derechos humanos.
 - Cultura latinoamericana (dentro de la experiencia chilena se encuentran la literatura latinoamericana, el arte chileno y latinoamericano, y la apreciación musical).
-

-
- Técnicas y artes diplomáticas (idiomas, comunicaciones, administración, negociaciones, *marketing*).

La formación de un nuevo diplomático requiere asimismo de interacción con alumnos procedentes de otros países. De acuerdo con lo anterior, se recomienda la internacionalización del trabajo académico. Conforme con la experiencia chilena se propone lo siguiente:

- Curso internacional en diplomacia (incluye a alumnos de todos los continentes).
- Curso en diplomacia y relaciones internacionales para alumnos de Centroamérica.
- Cursos especiales para países del Caribe anglófono.

Por último, está la formación práctica. La formación teórica del diplomático para el nuevo siglo debe ir acompañada de una intensa formación práctica dirigida desde las academias y en coordinación estrecha con los servicios (en la experiencia chilena, entre el primero y el segundo año, los alumnos nacionales realizan una práctica de cuatro meses).
